Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la linea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la linea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXIII ‖ *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* ‖ Gerona, sábado 10 de Junio de 1893. ‖ NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. ‖ N.º 5.003

GACETA.

La del 7 publica, entre otras, las disposiciones siguientes:

Presidencia.—Real orden dejando sin efecto las Reales órdenes de 1.º de Enero y 8 de Mayo de 1890, expedidas por el Ministerio de Marina, referentes á embargo de haberes de los empleados de las Maestranzas de los Arsenales.

CRÓNICA EXTRANJERA.

La saison parisienne.—Paris se divierte.—La fiesta de las flores.—Todo Paris.—Las exposiciones de Chicago y Paris.—Exposiciones futuras.

(De nuestra colaboración especial.)

Estamos en la estación de las fiestas. La *saison parisienne* no puede ni puede tener competidora en el mundo. No se parece á nada, es sola, única, ideal... Se inaugura el dia del *Grand Prix*, pues la fiesta hípica que en España no ha logrado aclimatarse, encuentra aquí mucha aceptación, y desde esta fecha comienzan las fastuosas recepciones, los animados *garden parties*, las giras campestres, las exposiciones, todo lo que contribuye á que Paris se divierta.

¡Paris se divierte! ¿Qué importa que en los arrabales mueran de hambre los obreros? ¿Quién piensa en que algunos desdichados empiezan á ser víctimas del cólera en los departamentos, por carecer de higiene las inmundas habitaciones en que habitan?... Mientras haya quien, como el celebérrimo Artón, se gaste 20.000 francos en juguetes y accesorios para un cotillón, la sociedad parisiense se divertirá.

Pero de todas las fiestas que en Paris se celebran en esta época del año, ninguna tan hermosa y simpática como la *Fiesta de las flores*, organizada á favor de la *Caja de las víctimas del deber*.

El sábado fué el primer dia de esta fiesta sin par, y el grandioso bosque de Bologne estaba lleno de gente desde el pabellón de Armenonville hasta la Cascada y cuyos paseos hallábanse adornados con airosos gallardetes.

La puerta de Abacillot y la Dauphine eran pequeñas para dar entrada á tan gran número de carruajes como tomaron parte en la fiesta.

Allí estaba el *Tout-Paris*. Todas las caras conocidas en los círculos aristocráticos, en los políticos, bursátiles, artísticos y literarios estaban en el Bois de Boulogne.

Y, ¿qué os diré, mis queridos lectores, de las damas?... Aquello era el *summum* de belleza á que se puede aspirar. Eran tantas y tan hermosas las mujeres que lucían sus elegantes y airosas formas mal cubiertas por vaporosos trajes de batista ó fulard, en el fondo de los carruajes llenos de flores, que viéndolas se creía uno transportado á regiones celestiales donde solo existen rosas y ángeles, serafines y claveles...

Los franceses, y sobre todo los parienses, están orgullosos al comparar el resultado de la Exposición de Chicago con el obtenido en la Exposición de aquí el año 1889, que solo en los seis primeros dias arrojó una diferencia á favor de la de Paris, de 368.012 francos.

Hé aquí el detalle:

	Chicago.	Paris
Producto obtenido el 1.er dia.	128.965	333.884
» » » 2.º »	13.883	59.608
» » » 3.º »	31.274	49.751
» » » 4.º »	14.995	51.056
» » » 5.º »	14.000	39.690
» » » 6.º »	16.652	53.792
TOTAL.	219.769	587.781

El año próximo tendremos otra Exposición en Lyón, y ya ván muy adelantados los trabajos preparatorios para la que se celebrará en Paris el 1900.

¿Llegaremos á verla?—*Apibo.*

Paris 6 Junio de 1893.

Desde Madrid.

7 Junio de 1893.

Las deferencias que, en opinión de muchos ministeriales, guarda el Gobierno al partido conservador, han ido cargando la mina de gases, y ayer hicieron explosión en el salón de conferencias del Congreso con gran escándalo de los adictos al señor Sagasta y no pequeño contento de las minorías.

Gran número de diputados de la mayoría, con el semblante descompuesto por la indignación, formaron compactos corrillos donde, al principio en voz baja y más tarde á gritos, dirigieron enérgicas censuras al Gobierno, criticando las reformas que piensa acometer, y sobre todo la flojedad de que hace gala tolerando la influencia del señor Cánovas.

Los que esperan algo del planteamiento inmediato de la crisis y los que se disponen á combatir las reformas de Guerra y Gracia y Justicia, eran los que gritaban, y fueron los que, arrancándose la careta, pidieron con gran descaro explicaciones al Sr. Sagasta y á varios ministros quienes, sorprendidos al pronto, no supieron decir de un modo concreto si en la actualidad manda en España Cánovas ó Sagasta. Para averiguarlo sin duda, los descontentos, que son muchos, empezaron por recontarse y formar una lista de todos con el *sano* propósito de reunirse hoy para redactar una protesta que elevarán al Gabinete.

Resultado de todo esto; que nos encontramos con una nueva conjura parecida á la formada por los amigos de Silvela y Villaverde contra el jefe *indiscutible* de los conservadores, y se teme que todas las habilidades del Sr. Sagasta para zurcir voluntades y sumar fuerzas, no sirvan de nada y fracase toda su política, creando una situación muy parecida al cáos.

Es ciertamente triste que los políticos no sepan sacrificarse ni una sola vez por el bien general, y se conjuren solo para conseguir llegar á la cumbre de sus particulares miras, haciendo del motivo más fútil materia para un conflicto político de primera magnitud.

¿Llegaremos por este camino á la solución del problema económico? Satisfechos los intereses y colmados de atenciones media docena de diputados, ¿nos encontraremos con los presupuestos nivelados?

Causa verdadera indignación, cuando no desprecio, contemplar esa torpe camarilla impasible siempre que se trata de algo beneficioso á la nación, alterarse en el momento que no les dan gusto en sus caprichos ó no colocan á cualquiera de sus paniaguados.

La creciente apatía que muestra el país para elejir sus representantes en Cortes, tiene justificada explicación con solo ver el uso que de los poderes conferidos hacen los que consiguen esta representación.

Los últimos duques de Osuna.

Con motivo de las almonedas que están verificándose en la Casa de Canónigos (los juzgados de Madrid) para la venta de muchos y muy curiosos objetos procedentes de la casa de Osuna, recuerda *Kasabal* la fastuosa grandeza con que vivieron los últimos poseedores de aquel ilustre título.

El duque antepenúltimo, contando el actual, esto es, el penúltimo de la rama directa, don Pedro Alcántara Tellez Girón, disfrutó de ocho millones de renta, y aunque ya la dejó algo mermada, por sus prodigalidades, á su hermano y heredero don Mariano, aun pudo éste gastar y triunfar sin límites, pues hasta despues de su muerte no llegó á liquidación la opulenta casa.

D. Pedro Alcántara murió de un ataque cerebral el año 1844, á la edad de 35 años y soltero, y aunque no muchos, todavía hay en Madrid algunos señores que le conocieron y que frecuentaron su palacio de las Vistillas, donde hoy vive el duque de Montellano.

Fué, además de buen mozo, elegantísimo; nadie le igualaba en manejar un caballo, ni en guiar un carruaje (él y su gran amigo el duque de San Cárlos fueron los primeros que introdujeron en Madrid esta moda), y con estas condiciones y sus ocho millones de renta, no hay que decir si llamaría la atención en la corte.

El general Fernandez de Córdoba habla mucho de este personaje en sus *Memorias intimas*, consagrando especial mención á unos banquetes que daba semanalmente en su palacio, y á los que asistieron los hombres más notables de la corte en aquel tiempo: sus tres primos hermanos los hijos del príncipe de Anglona, de los cuales, el menor, marqués de Javalquinto, es el que lleva actualmente el título de duque de Osuna; el duque de San Cárlos, el general D. Luis Fernandez de Córdoba, el conde Toreno, el de Parsent, el de Oñate, el duque de Frias y otros.

El hermano menor del duque, D. Mariano Tellez Girón, tenía treinta años cuando heredó el ducado de Osuna y todos los títulos y dignidades á él unidos; era también buena figura, aunque no tan elegante como su hermano, y llegó en el ejército al grado de teniente general; fué académico de número de la real de la Historia y de honor de la de Bellas-Artes de San Fernando, embajador de España en Rusia y embajador estraordinario en diferentes córtes de Europa.

Ni como militar ni como embajador cobró nunca sueldo del Estado, y gastó pródigamente en sus representaciones.

Para los bailes que daba en San Petersburgo se hacía llevar plantas, camelias y otras flores delicadas de América y de Valencia, que llegaban á aquella capital en trenes especiales, preparados como estufas; servia á los postres de sus suntuosos banquetes frutas de América en la misma planta en que habian nacido, y tenía casa puesta en Madrid, en Lóndres, en París y San Petersburgo, con criados, cocinero y carruaje, como si viviese en ellas.

En su palacio de Madrid se daba todos los dias, estuviese ó no en la corte, un banquete, del que hacía en su ausencia los honores su apoderado general, invitando á deudos y amigos de la casa.

Un carruaje suyo bajaba todos los dias á la estación del Norte por si le daba la gana de llegar á Madrid sin avisar, y tenía la manía de los regalos. Un dia, primero de año, estando de embajador en San Petersburgo, regaló á las damas de la corte y del cuerpo diplomático abanicos antiguos que le costaron un dineral.

Era muy afable en su trato; le gustaba mucho que le llamasen *mi general*, y en las tarjetas que usaba en el extranjero ponía, despues de sus títulos de duque de Osuna y del Infantado, *Grande de los Grandes de España*.

En Madrid hizo la corte á algunas jóvenes de la aristocracia, dos viven todavía con hijos y con nietos, cada una de las cuales hubiera podido hacerle muy feliz; pero nunca pasaba de los galanteos, y antes de comprometerse sériamente, ponía tierra por medio, marchándose al extranjero, donde derramaba el oro á manos llenas en fáciles y divertidas aventuras.

Se le consideraba solterón empedernido, cuando sorprendió á los que le conocían casándose el año 1866, esto es, cuando tenía 52 años, con su parienta por parte de madre la princesa Leonor de Salm Salm, á la que llevaba 28 años.

Despues de casado pasó la vida unas veces en su palacio de Beauring (Bélgica) y otras en el de Madrid, pero sin ocuparse nunca del estado de su fortuna, que se iba desmoronando; cuando le hacía falta dinero, acudía á los empréstitos, sin fijarse en el interés del dinero y sin perder sus hábitos de prodigalidad. Ni aun Bravo Murillo, que lo intentó, pudo poner órden en la casa, á pesar de sus grandes conocimientos financieros y de algunas economías que introdujo. El primer enemigo de ellas era el duque, que creia que un Osuna no debía reducir sus gastos ni mirar una cuenta, y mientras su poderosa casa se desmoronaba, se iban formando con sus restos varias fortunas particulares, bautizadas en Madrid con el nombre de las de los *últimos girones*.

Mientras el duque vivió, todo marchó perfectamente, en la apariencia al menos; pero á su muerte, acaecida en 1882, comenzó la espantosa ruina, á cuyos últimos y trites efectos asistimos ahora.

CRÓNICA MADRILEÑA.

Terreno volcánico.—La *Debâcle* del *Califa*.—Nuevos fenómenos.—Los farmacéuticos.—Cierre de boticas.—La salud obligatoria.—Equivocaciones.—Diálogo.—Otro cataclismo.—Los panaderos.—Peticiones oficiales.—Resultado final.

(De nuestra colaboración especial.)

La sociedad madrileña es volcánica *per se*. Bajo su aspecto tranquilo y bonachón, se cultivan materias combustibles que se inflaman con facilidad suma y cuando esto ocurre, la conmoción que se esperimenta en la Villa y Corte es grande y profunda.

No hace mucho dias, con motivo de la despedida del ex Califa Rafael I, sufrimos una de esas conmociones á que aludo. El pueblo de Madrid que desde la desaparición de *Frascuelo* en Dios creía y en *Lagartijo* adoraba, sufrió el dia 1.º una decepción morrocotuda y los aplausos y vítores que tributaron al salir al redondel el maestro cordobés, se cambiaron en silbidos y protestas. El lago cristalino, tranquilo y terso, se convirtió en mar bravío y turbulento y el último de los *Califas* salió de la plaza, no aclamado por la multitud que le seguía á su entrada, sino escuchando insultos y pitos y escoltado por la Guardia civil.

Eso fué el dia 12 y aún no nos hemos repuesto de la emoción que tal desastre nos produjo, cuando ya se aperciben los ruidos subterráneos que anuncian la proximidad de otros fenómenos *geológico sociales* (valga la frase).

Los farmacéuticos madrileños, lastimados por las nuevas tarifas de los nuevos presupuestos, tratan de protestar cerrando en un dia determinado sus laboratorios.

Esto, no hay que dudarlo, producirá un gran conflicto á las autoridades madrileñas y acaso á las de España entera, puesto que los farmacéuticos de la corte piensan dirijirse á sus compañeros de provincias para que les secunden la idea y haya un cierre general de boticas.

No digo yo que si esta idea se realiza vayan á temblar las esferas ni á hundirse el firmamento, pero seguramente los efectos serán desastrosos para todos.

Supongamos que llevan á cabo su intento y aquel dia ó aquellos, porque sabe Dios el tiempo que querrán que dure la *juerga*, no tiene uno derecho á sufrir ni siquiera un regular dolor de muelas ni á torcerse un pié de un tropezón, porque ¿dónde comprar creosota ó árnica?

El Gobierno, quitando importancia al pensamiento de los farmacéuticos madrileños, dice que ya tiene preparados botiquines sanitarios para distribuirlos en todos lor distritos; pero seguramente esos botiquines no estarán lo bien surtidos que fuera de desear para responder al fin que se

destinan y se dará el caso de que unas píldoras de cinoglosa las confeccionen con un poco de morfina y polvos de regaliz, y se repetirán diálagos como este:

—¿Es aquí donde despachan hoy las medicinas?

—Sí, señora, ¿qué desea?

—Un poco de cold-cream para la cara y un real de glicerina para las grietas de los lábios.

—No tenemos: si quiere usted le daremos un poco de pomada mercurial para suavizar el rostro, y aceite de recino con unas gotas de ácido fénico para las grietas. El resultado es casi el mismo.

En fin que la cosa promete.

Otro de los cataclismos que nos amenazan, es la huelga de los tahoneros.

Los panaderos madrileños no contentos con darnos el pan caro y falto de peso, nos amenazan ahora con dejarnos un dia sin pan.

Los oficiales de tahona piden que los dueños les dén más sueldo y mejor albergue, y los dueños dicen que la Higiene es un mito y que si no quieren habitar en cuadras malsanas, que estudien para Obispos y se dejen de amasar y, unos por otros, va á cumplirse el refrán de que la casa quedará sin barrer ó lo que es peor, que los vecinos de Madrid vamos á quedarnos el dia menos pensado sin pan. Y sino al tiempo.—*Alejandro Pizarroso.*

Madrid 7 Junio de 1893.

Noticias locales y generales

Tiene razón un colega local al estrañar que este año, al trasladarse el Ayuntamiento á la Catedral desde las Casas consistoriales para asistir á las funciones del *Corpus*, lo haya verificado contra costumbre, haciendo ir la música del Hospicio con los enanos y gigantes y reuniéndose los Concejales en el templo como si fueran á hurtadillas. La costumbre es ley, y es doloroso que esa costumbre se haya truncado aunque sea por primera vez, porque sabido es que cuando se principia, ya existen precedentes para la repetición.

—El Rdo. P. Etorneau, de la Orden de Predicadores, ha dicho en Nancy en una conferencia lo siguiente: «Lo que el culto del Crucificado obró en favor de los esclavos; lo que obró la Virgen en pró de la mujer, eso hará el de San José en favor de los obreros; porque las verdades que nos recuerda, las virtudes que nos predica, los ejemplos que nos propone, la protección que nos dispensa, son eficaces para moralizar al pueblo, sublimarle y hacerle feliz asegurándole larga y próspera existencia». El auditorio aplaudió en el discurso del P. Etorneau un nuevo triunfo de la verdad y de la elocuencia católicas.

—Nuestro colega *El Baluarte* titula su editorial de ayer *Tradicionalistas, calma y prudencia.*

Pero colega, si nadie se mueve ni se impacienta.

—El quince del actual tendrá lugar en el palacio de la Diputación provincial de Barcelona, la reunión cuatrimestral reglamentaria de la Comision de los Somatenes que debia celebrarse el quince de Julio. A esa reunión están invitados, además de los Vocales, los Cabos y Subcabos de los partidos de Villanueva y Geltrú, Villafranca del Panadés, San Feliu de Llobregat y Vendrell, por tener que tratarse asuntos muy relacionados con los Somatenes á su cargo.

—La tormenta que se desencadenó sobre Alicante el jueves último ha producido, según afirman los periódicos de aquella localidad, efectos verdaderamente desastrosos. Hay comarcas donde las cosechas se han perdido totalmente, y en el pueblo de Catral el pedrisco arrasó los campos, produciendo bastantes males en los viñedos y árboles frutales. Los habitantes de dicho pueblo están inconsolables porque las pérdidas son enormes. Hacía muchísimo tiempo que no se habia presenciado pedrisco semejante.

—El Comandante general de Somatenes ha recibido el siguiente oficio, que habla muy alto en favor de los indivíduos del Somaten y Guardia civil que llevaron á cabo la muerte de los ladrones que se propusieron robar el *Manso Grau*. Dice así:

Excmo. Sr.: Me he enterado del oficio de V. E., fecha 24 de abril, dándome cuenta del encuentro habido entre la Guardia civil y los Somatenes de Gerona y Figueras y unos bandidos en el Manso Grau de las Costas, término de San Lorenzo de las Menas, y cúmpleme manifestarle mi satisfacción por el brillante comportamiento de los individuos de ambos institutos, que han demostrado una vez más el buen espíritu que les anima, complaciéndome en manifestar á V. E. que al dar con esta fecha conocimiento al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra de todo lo ocurrido, le recomienda la conducta de los individuos que en ello han intervenido.

Lo que traslado á V.E. para su conocimiento y el de los Somatenes armados de Cataluña.—Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 3 mayo de 1893.—CAMPOS.—Excmo. Sr. Comandante general de los Somatenes de Cataluña.

—Pidiendo aumento de jornal, hace un mes se declararon en huelga los oficiales albañiles de Palamós. Según un colega dice, esa huelga ha terminado por haber cedido los patronos á dar, como mínimo de jornal, la cantidad de tres pesetas veinticinco céntimos.

Poco á poco hilaba la vieja el copo.

—Los robos á domicilio continúan en Granada á la órden del dia.

Hace pocas noches le tocó el turno al colegio de señoritas de Santa Teresa, mientras éstas se hallaban en la iglesia celebrando la última función del Mes de María.

Los cacos se llevaron cuantas ropas y efectos de algún valor encontraron á mano.

—Para que los que se crean con derecho puedan aducirlo, la Administración de impuestos anuncia que D. Cárlos Aulet, vecino de Besalú, solicita la adquisición, en concepto de parcela, de un trozo de terreno perteneciente al Estado, contiguo á la carretera de Besalú á Rosas, en su orígen, que mide una superficie horizontal de cuarenta y tres metros cuadrados y seis decímetros.

—Según dicen de Salamanca, ha sido encontrado en el rio Tormes un niño con la cabeza cortada.

Hechas las oportunas investigaciones, se ha sabido que era un feto de cinco meses abortado por una señora perteneciente á la aristocrácia salamantina.

—El ventidós del actual venderá el Juzgado de Figueras una finca urbana y várias rústicas situadas en Virolí, distrito municipal de San Clemente Sasebas.

—Ha fallecido en la cárcel de Málaga, donde se encontraba de tránsito, el tristemente célebre bandido *Vitela*, compañero que fué de los secuestradores Melgares y el *Bizco del Borge*.

—El presbítero D. José Casademunt y Busquets, organista de la parroquial de Arenys de Mar, celebró ayer su primera misa á las diez de la mañana en la iglesia de las religiosas adoratrices, ocupando la cátedra del Espíritu Santo el reverendo padre Jaime Maresma de la Compañía de Jesús. Apadrinaron al celebrante D. Narciso Busquets y Vilaret y D.ª Ana Callicó de Busquets.

Reciba nuestra enhorabuena.

—El señor Juez del partido de Santa Coloma de Farnés, á instancia de parte, ha declarado la presunción de muerte de D. Juan Massó y Fernandez que hace unos treinta años se ausentó de Blanes, sin que su familia ni nádie haya tenido noticia alguna de su paradero.

—Se halla vacante en Barcelona la plaza de oficial destinado á la contabilidad de los fondos de primera enseñanza.

Está dotada con 2.000 pesetas.

A ella pues.

—Los parientes ignorados de Teresa Gispert Pijoan, vecina de Figueras y depositada en el manicomio provincial como presunta demente, que quieran oponerse á la definitiva reclusión de la enferma, pueden hacerlo ante aquel juzgado de partido dentro del plazo de treinta dias á contar del venticuatro del pasado Mayo.

—Escriben desde Ceuta á nuestro colega *La Crónica de Almería*, el siguiente atropello cometido por una autoridad de aquella plaza, y del que parece ha sido víctima el desgraciado y conocido escritor D. Remigio Vega Armentero:

Se encontraba dicho escritor en su cuarto dormitorio, cuando se presentó de improviso, y acompañada de un jefe del penal, dicha autoridad, exigiéndole al Sr. Vega la llave del mueble en que guardaba todos sus documentos; y como éste se resistiera en buenas razones, por no creerlo autorizado para lo que queria hacer, fué insultado, y al mismo tiempo el *guardia presidarios*, haciendo uso del *madero* que le servia de bastón, le dió tal paliza que el infeliz Sr. Vega Armentero cayó al suelo sin sentido, donde concluyeron de romperle el bastón dándole terribles garrotazos.

Este conocido escritor no ha cometido más delito que denunciar los abusos que llevan á cabo las personas más influyentes de la plaza que tienen contratados los suministros de pan y rancho de aquel presidio, dándoles menestras podridas y harinas en mal estado.

Esperamos se abrirá la correspondiente información para castigar, si resultan ciertos, atropellos semejantes.

—Dicen de Madrid:

Dos jóvenes hermanos, natural de Maranchón, casáronse pocos dias há con otras dos hermanas; y asi como los nóvios elegantes realizan viajes á Italia ó Suiza, ellos vinieron á Madrid para pasar en la corte la luna de miel, alojándose en la posada de San Antonio, sita en la Cava-Baja.

Se decidió celebrar la fiesta de tornaboda con abundante y bien regalada cena, y allí estaban en la más ámplia habitación de la posada los padres, hermanos, parientes y amigos de los nóvios invitados á tomar parte en la fiesta.

Comenzó el baile, la gente moza bromeó de lo lindo y llegó la hora de dejar solos á los recien casados, que deseos tenian de descanso despues de un dia de jolgorio.

Pero no contaron con la huéspeda, y era que uno de los nóvios, Francisco Castellote, habia desaparecido.

Se le llamó repetidas veces, le buscaron por todas partes, se envió gente que indagara dónde se hubiera metido y nada se consiguió.

Cansados ya, salieron á recorrer delegaciones, casas de Socorro y tenencias de alcaldía hasta que, despues de inútiles esfuerzos, comisionaron al dueño de la posada para que diera cuenta al Sr. Aguilera del raro suceso.

Noticias de última hora dicen que el desgraciado Francisco Castellote ha sido encontrado muerto en la carretera de Jetafe, suponiéndose que se trata de un suicidio.

Lo que comenzó siendo alegre boda, ha terminado en trágica y misteriosa muerte.

—Tuvimos ocasión de ver el otro dia una incomodidad grande que en los fielatos se causa á los que, cargados, quieren entrar en la ciudad. Hasta las cinco de la mañana no se despacha en ellos, así es que los que tienen precisión de entrar con su carga antes de esta hora, no pueden. Y esta disposición no reza solamente con los que llevan especies sujetas á pago; sino hasta con los que llevan géneros que no deben pagar. El caso que presenciamos ocurrió el miércoles en la puerta del Cármen, en la que estuvo detenida largo tiempo una pobre mujer que conducia un carro de alfarería desde la Crehueta.

Esto no debiera suceder, pues es de razón natural que entre en la ciudad en tiempo normal, á todas horas quien lo tenga por conveniente, y la compañía arrendataria de los consumos tiene obligación de facilitar el medio de satisfacer los derechos á quien traiga especies á ellos sujetas. Recomendamos el asunto á quien corresponda.

—Por gestiones hechas en Madrid por nuestro particular amigo el jóven diputado á Córtes D. Pompeyo de Quintana, se ha concedido el título de proveedor de la real casa al conocido fabricante de chocolates de Bañolas, D. José Torrent Alsiu.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición, un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentin etc. Cia.*, Banqueros y Expendeduria general de lotería en *Hamburgo*, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envia tambien gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

UN PASEO MILITAR.

Sr. D. Pedro Cornel y Cornel,
coronel del regimiento de Guipúzcoa.

Distinguido amigo y señor mío: Deseára tener algunos conocimientos cuando menos de ese tenicismo militar en el qué, según los que lo saben, es V. tan ducho, y quisiera poseer el don de la elocuencia descriptiva, para reseñar, cumpliendo en esta ocasión mi cometido de cronista, la série de paseos militares que por superior disposición vá á verificar ese regimiento de su digno mando en el presente verano, cuyo primero tuvo efecto el pasado miércoles.

Supliré la falta de ambas cualidades, recordando á V. los incidentes de aquella escursión á la que asistí por especial y galante convite de varios jefes y oficiales de Guipúzcoa, y con su beneplácito de V. ¿Y como no había de asistir á la para mi grata, aun á trueque de un seguro cansancio y de una probable importunidad, si la invitación fué tan atenta y expresiva?

El punto de visita era Cassá de la Selva, esa importante é industriosa población situada á los 12'3 kilómetros de Gerona, en la pintoresca carretera que une á esta ciudad con San Feliu de Guixols, carretera que tiene á ambos lados una variedad tal de panoramas que encantan la vista y deleitan al viandante. Desde el árido bosque de alcornoques, al risueño amarillo de los campos de maduro trigo á medio segar, salpicado de azules y coloradas florecillas; desde la hermosa quinta que encierra el *confort* que pueda apetecer el más exijente sibarita, hasta la humilde casita que sirve al labrador para resguardarle de la intempérie en las horas en que descansa de su ruda tarea; desde el culebreante arroyuelo que se deja ver de cuando en cuando, como para estimular al viajero á que no se canse, que haga como él, que siga adelante, hasta la tortuosa línea de aquel ferro-carril, que es patente muestra del progreso y riqueza de la feraz comarca; se encuentra de todo en la estensión de terreno que atraviesa la carretera.

Dispuso V. que á las cinco de la mañana saliera el regimiento del cuartel y á las cinco y cuarto traspasaba la puerta del Cármen, abierta en esa argolla que oprime á Gerona con el nombre de muralla. En ella les esperaba yo, uniéndome á la *primera del segundo*, como dicen ustedes en su gerga militar, para estar al lado de mi estimado amigo el capitán de la misma D. Pablo Aparicio.

Los que vieron marchar al regimiento hasta la última casa de la calle del Cármen, con aquella marcialidad y precisión, al compás de su banda de música, aseguran (yo lo he oido) que les agradó, y yo que le ví hasta Cassá puedo asegurar que me admiró su fortaleza.

Recordará V., señor coronel, que en Quart descansamos breves momentos; lo que puede que no recuerde ó no sepa siquiera, es que los encontramos en verdad muy breves. Allí empecé ya á cumplir mi cometido preguntando á sus soldados, y tuve ocasión de oir de lábios de muchos de ellos, entusiastas elogios para su persona de V., que no quiero hacer públicos, y sí, hacer constar que le veneran á V., cosa que honra á un jefe tanto cuanto de más inferiores proviene este sentimiento. Y hablo aquí de los soldados porque es la primera vez que les he interrogado: los jefes y oficiales de su mando no se causan de pregonar por ahí las cualidades que adornan á su coronel.

Allá cuando yo era chiquillo que es cuando veía alojar tropas, tenía entendido, que cuando éstas llegaban á un pueblo caían en él como una plaga, pero al ver el cariñosísimo recibimiento que el pueblo de Cassá hacía á sus huéspedes, me convencí de todo lo contrario. Allí se recibió con alegría en cada casa, la boleta de alojamiento. Y para probar esto basta consignar que en la visita que con V. tuve el honor de hacer á las casas que habitaban sus soldados, pude observar que en todas ellas había satisfacción y algazara, que en muchas se prestaron á guisar para los soldados, que en algunas les dieron de lo mejor que tenían y que en una hasta les pusieron la mesa, con mantel, servilletas, cubierto y demás. Al entrar en cierta panadería me separó de V. la patrona para

decirme que le admiraba que el coronel jefes y capitanes, fueron probando una á una todas las comidas de sus soldados, cuidando tan bien de ellos y encargándoles buen comportamiento.

También á los oficiales se les recibió con atenciones. En la casa en que con mi amigo Aparicio estuvo alojado, se nos obsequió grandemente. Pertenece á la razón social, Figueras, Dausá y Co. y es una importante sociedad exportadora de tapones. Recuerdo que V. me dijo haber quedado muy contento también de sus patronos y así todos los demás.

Almorzamos á las once, recuerda V. amigo D. Pedro? y con apetito por parte de todos. Perdóneme V. que los hiciera esperar y le doy gracias expresivas por la atención de mandarme buscar y sentarme á su mesa, de las tres á nosotros destinadas. Del almuerzo, ¿no hablemos señor coronel?: no hablemos. El caso es que reinó allí contento y alegría, que la conversación fué animada, que por más de una hora se dió tregua á todo lo que rezare con la milicia, y que fué una agradabilísima comida de amigos, que á todos satisfizo.

Tampoco habrá V. olvidado que luego visitamos el Centro Recreativo, hermoso salón digno de una capital, y que en él tomamos todos una taza de café, desfilando despues. Lo que yo no he olvidado es lo que sentí que me dispertara de mi siesta el toque que Vds. llaman de escuadra y que yo digo de marchar.

Se formó á las tres de la tarde en la espaciosa plaza de la Coma y allí acudieron á despedirnos gran número de casanenses, algunos de los cuales nos acompañaron hasta la carretera, demostrando satisfacción de la visita y sentimiento de la marcha. A mí me preguntaron más de cuatro si iba á volver el regimiento á visitarles. Crea V. que lo desean.

Despues de un buen camino en el que hasta el cielo nos protegió encapotándose, y de dos cortos descansos en Quart y la «costa roja» llegamos de nuevo á la puerta del Cármen algo cansados sí, pero sin que se notara en general en los soldados, la fatiga que era de esperar en una primera marcha; y es que el soldado español es fuerte, y los de V. iban muy contentos, pues según gràfica expresión de uno de ellos «irian con su coronel al infierno andando.»

Separéme del regimiento de su digna jefatura, en la puerta del Cármen llevando en mi ánimo el agradecimiento, por el cúmulo de atenciones, de que en el camino y en Cassá me hicieron objeto tanto V. como el capitán Aparicio y todos los jefes y oficiales y hasta soldados, enviándoles á todos Vds. desde aquí las más expresivas gracias por el buen dia que me dieron ocasión de pasar.

A V. señor Cornel, me ofrezco como afectísimo servidor y amigo

q b s m.

Juan Antonio Espúñes.

Gerona 9 Junio de 1893.

A los somatenes catalanes.

Por Real Decreto de 24 del actual, (Mayo) he tenido el honor de ser destinado á mandar los Somatenes armados de Cataluña, habiéndome hecho cargo de la dirección de los mismos, en cumplimiento de lo prevenido en el citado R. D. y por disposición de nuestro ilustre Jefe, el Excelentísimo Sr. Capitán General de Cataluña.

Conocedor como soy de esta antigua institución catalana, entusiasta defensor de la misma y admirador de los que de ella forman parte, por ser dignos de admirar los que sin más estipendio que la satisfacción de su propia conciencia y el bien general de los pueblos, abandonan sus comodidades y exponen su vida por el bien de sus semejantes, con ningún destino podía honrarme S. M. que satisfaciera más mis aspiraciones, que son las de sostener á todo trance la misión de paz que al Somatén está confiada, misión salvadora siempre; pero hoy aun más, porque vemos puestos en tela de juicio todos los salvadores principios que son como base firmísima del orden social.

No desconozco lo difícil de la misión que se me confía, no olvido que es superior á lo débil de mis fuerzas; pero espero poderla llevar adelante contando primero con la benevolencia y superior dirección de nuestro Jefe el Excmo. Sr. Capitán General D. Arsenio Martínez de Campos, à quien debe su vida moderna esta institución, disuelta por la pasión política y vuelta á crear por la poderosa iniciativa del ilustre pacificador de España y Cuba; cuento además para ello con la cooperación valiosa de los señores Vocales que componen la Comisión Organizadora, de los que espero me ayudarán en el noble propósito de continuar la gloriosa tradición del Somatén, prestándome para ello el ascendiente que ejercen sobre el país por su respetabilidad.

Creo además, que para llenar mi cometido, me prestarán los señores Auxiliares de la Comisión organizadora su concurso, pues conocedores, como los creo, de las necesidades de los distritos á su cargo, espero de ellos el mayor interés y actividad para cumplir las disposiciones que les dicte, las que serán siempre basadas en el reglamento del cuerpo y en órdenes del Excmo. Sr. Capitán general del distrito.

Esta misión que tan sin merecimientos propios se me confía, será fácil y hacedera, teniendo en cuenta las nobles cualidades del pueblo catalán y del Somatén en general, el que desprendiéndose de toda ruín pasión política y de localidad, sólo procurará conservar una paz tan necesaria en este país, hondamente perturbado por las guerras civiles que ensangrentaron nuestro suelo y cuyas terribles huellas, que aún quedan, es preciso borrar á toda costa, predicando la paz y persiguiendo á todo género de malhechores, para cuyo trabajo podéis contar con vuestro Comandante General,

Ruperto Fuentes Vergara.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior	70'95	—'—
Exterior	77'00	—'—
Coloniales	41'40	—'—
Nortes	37'80	—'—
Francias	25'75	—'—
Orenses	00'00	—'—
Cubas viejas	107'87	—'—
Cubas nuevas	97'87	—'—
Obligaciones, Francias 6 p. %	102'00	—'—
Id. Id. 3 p. %	57'5a	—'—
Obligaciones no hipotecarias	92'25	—'—

Paris.

Exterior	66'28

Giros.

Paris	16'70

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Santos Crispulo y Restituto, mrs., y Censurio, ob.

TELÉGRAMAS.

Madrid 8.—Se comenta el enérgico acuerdo tomado por el gremio de farmacéuticos, de conformidad con lo que se venia diciendo, ó sea que se darán de baja en la contribución cerrando sus establecimientos, en el caso de que el Gobierno les exija derechos por la expendición de recetas y de especificos.

Confia dicho gremio que sus copañeros de provincias los secundarán, dándose también de baja.

Hoy, como jueves, se ha celebrado Consejo de ministros en Palacio, bajo la presidencia de la reina regente.

El Sr. Sagasta hizo el resúmen de la política exterior, dando cuenta de la cariñosa recepción hecha en los Estados Unidos á los infantes D. Antonio y D.ª Eulalia, del fracaso económico de la Exposición de Chicago, de la trascendencia para la política francesa, del discurso pronunciado por M. Constans y de otros asuntos de actualidad.

Entrando en el exámen de la política interior ha manifestado el Sr. Sagasta que urge la aprobación de los presupuestos, aunque sea preciso adoptar una conducta enérgica, pues de lo contrario, el Gobierno se vería en la precisión de plantear los economias por decreto.

Manifestó que aun cuando el cólera aflige á varias poblaciones del Mediodia de Francia, la salud es, sin embargo, excelente en España, acordándose adoptar algunas medidas para evitar en lo posible que el cólera se propague á España.

Terminado el Consejo, se reunieron en la Secretaría del ministerio de Estado, habiendo acordado pedir con urgencia la discusión de los presupuestos y adoptar medidas de rigor en el caso de que se indiscipline la mayoria.

Congreso.—El Sr. Maura ha leido el proyecto de ley fijando las fuerzas navales para el año económico de 1893 á 1894, ascendiendo á 6.601 marineros de servicio activo y 4.162 soldados de infanteria de marina.

El ministro de Hacienda manifiesta que los recaudadores de contribuciones, durante el desempeño de su cargo, sean considerados como funcionarios públicos.

También ha declarado que los contratos referentes al arriendo de fincas y habitaciones deben extenderse en papel del timbre correspondiente.

Por fin dice que respecto de las economías y reformas el Gobrierno hará lo que precisen las circunstancias, fundado en el artículo 31 de la ley relativa al particular.

Ha salido el tren que conduce los restos del señor Almagro, que ha sido embalsamado. El acto ha sido imponente. Una comisión acompaña el cadáver hasta Granada.

Circulan rumores de haber estallado una nueva agitación en Cuba á consecuencia de las reformas proyectadas por el Sr. Maura.

En la reunión que han celebrado los diputados cubanos, ha predominado la idea de oponerse con energía á la realización de dichos proyectos.

Insístese en afirmarse que reina honda agitación en la Coruña con motivo de la supresión de la Capitania general de aquella capital.

Coméntase sabrosamente lo ocurrido á los Señores Nocedal y Coll, quienes se disponian á reunirse en el Congreso para excomulgar á los Sres. Campión y Rivas, cuando se enteraron de que se habían adelantada éstos, excomulgándolos á ellos.

La Correspondencia así lo atestigua.

En la Coruña agrávase la situación.

La Junta de defensa ha telegrafiado á los diputados de dicha provincia en tonos enérgicos, manifestándoles que publicarán un manifiesto excitando al separatismo.

Extiéndase el cólera en Francia.

En Perpignan y Narbona han ocurrido dos nuevos casos.

En Cette, Béziers y Montpellier se han registrado varios.

En Toulouse ninguno.

Continúan reunidos en el Congreso los diputados interesados en la supresión de las Capitanías generales.

La atmósfera está cargada, pues la impresión es que el conflicto se agrava.

Madrid 9.—Segun los telégramas oficiales relativos al cólera, en Perpiñan y Narbona han ocurrido varios casos, en Beziers 2 defunciones, en Carouls 1 y en el manicomio de Montpellier varias invasiones.

La *Gaceta* publica una disposicion ordenando el licenciamiento de los mozos que escedan de los cuadros marcados para realizar las economías proyectadas desde el dia 1.° de Julio.

La reunión celebrada por los diputados interesados en la cuestión relativa á las economias ha sido bastante borrascosa, habiendo dominado en ella varias tendencias, y si bien desistieron de presentar hoy una proposición incidental, acordaron promover este debate antes del dia 1.° de Julio.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

cuenten ustedes eso. Quién es ese caballero que tanto se parece al diablo?

—Un íntimo amigo del sacristan, respondió otro de los circunstantes.

—Pues su enfermedad debe entrar para algo en el viaje de D. Simeon, replicó el tio Blas. Voy á contar la cosa tal como ha pasado. Pues señor, preveyendo la tempestad, las dos tartanas del pueblo ya se habian marchado con la gente que pudieron. Yo me quedé con mi carro haciéndome un poco el remolon, porque me daba grima volverme enteramente de vacío. Por fin, viendo que no habia remedio, enganché mi mula en el patio de la posada y me dispuse á marchar; cuando cátate aquí que entra un hombre con mucha prisa preguntando si quedaba todavía algun vehículo que regresase á la Aldea. Me dió un vuelco el corazon al oir su voz; me volví, le miré de hito en hito, y me convencí de que era él.

—No, tú no vienes en mi carro nuevo, pensé, puede ser que nos cayese algun rayo en medio el camino!

Y sacudí un latigazo á la mula, que emprendió un buen trote. Dióme voces él, dió-

me voces el posadero; pero yo estaba como el que no quiere oir, y proseguí mi camino. Fué necesario que el posadero corriese detras de mí y me agarrase del brazo para que me detuviera.

—¡Hombre, que aquel caballero quiere ir en su carro de usted á la Aldea.

—Pues no puedo, porque voy á cargar fuera de Sória.

—Mire V. que le urge el viaje y pagará muy bien.

—Pues yo solo quiero cumplir mis compromisos.

No tenia ninguno, como he dicho, mas que el de mirar por la salvacion de mi cuerpo y de mi alma.

Él entretanto se habia juntado con nosotros y multiplicaba sus promesas.

—El caso es, replicó el posadero, que ya no queda ni una sola tartana de las que van á la Aldea, y que mientras se busca otra, ó siquiera un caballo, se va á perder mucho tiempo.

Ganéle yo entonces dando tan fuerte latigazo á la pobre mula, que de un solo trote se puso á cien varas de distancia de los que que-

rrado en su casa sin querer ver á nadie. Por supuesto; que si esta tarde no me hubiese dado la maldita ocurrencia de ir a la huerta de doña Bruna, al saber que le daban á Dios, yo hubiera entrado en su cuarto fuera como fuese.

Quedosé otra vez cabizbaja y pensativa. Todas aquellas hablillas y suposiciones habian aguijoneado aun mas su curiosidad, naturalmente tan susceptible y exquisita.

—Si, prosiguió como hablando consigo misma, el sacristan tenia algo. Aquella cara torva, aquellos ojos siempre bajos, aquel modo de hablar por monosílabos, y luego ese amigo suyo á quien llaman el diablo. ¡Qué lástima, qué lástima haber ido á la huerta esta tarde!..... ¿En qué estaria yo pensando?

Se levantó, abrió la ventana, y entró una bocanada de aire tan fuerte, que apagó el velon.

—Jesus! Jesus mil veces! exclamó Doña Tiburcia santiguándose. Inés, niña, Inés, trae el candil.

Mientras ella cerraba la ventana á viva fuerza, trajo Inés el candil, devolvió la vida

El cortejo pasó y volvió á pasar, dirigiéndose otra vez á la iglesia, sin que nadie se hubiese atrevido ó romper el augusto silencio.

Los circunstantes le acompañaron hasta el templo, y luego, como llovia de récio, los unos se dispersaron y los otros, en particular las comadres, que en todos los pueblos las hay en abundancia, fueron á situarse á la puerta de la casa del sacristan, sufriendo con gusto el chubasco, con tal de hacer ingeniosas observaciones y entregarse á sabrosos comentarios.

Doña Tiburcia cerró la ventana y se arrellanó en una ancha poltrona de cuero que ofrecia cómodo descanso á su mole reverenda.

Estaba triste y preocupada. Estaba triste porque el sacristan habia llegado á las puertas de la muerte sin que ella hubiese podido propinarle ninguna de sus infalibles medicinas. Tal vez era la primera persona que se moria á su alrededor, sin que ella le hubiese concedido su *exequator*, como se diria en términos diplomáticos.

—Diablo de hombre! pensó, siempre ence-

rian catequizarme, dejándolos con la boca abierta y un palmo de narices.

—Chist! que ya se acerca su Divina Magestad! digeron á la sazon muchas voces.

Los hombres se descubrieron y se arrodillaron: iluminárònse como por encanto todas las ventanas, y el más profundo silencio sucedió al anterior murmullo.

¡Ah, quien podrá describir lo que siente el alma ante ese espectáculo sublime que ofrece un Dios todo poderoso descendiendo de su alto trono para ir á visitar al humilde, tal vez al criminal, en su lecho miserable, y ofrecerle su perdon y sus consuelos!

Y si este espectáculo es imponente en la ciudad, ¿cuánto mas no lo será en las aldeas, en donde los corazones fervorosos asisten á él con toda la fé de sus vírgenes creencias!

Aquel lento doblar de las campanas, aquel cortejo silencioso, aquellos hombres arrodillados, aquellas luces, cuyo pálido fulgor iluminaba apenas las mugrientas paredes sin disipar completamente las tieblas de la calle, todo concurria á formar un conjunto solemne y misterioso, que llenaba el alma de pavor y regocijo.

—Tan malo estaba? Como se ha encerrado en su casa sin querrer ver ni á médicos ni á nadie, yo pensé que solo serian melancolías de las que suelen darle á él algunas veces. Vea usted, un hombre tan robusto!...

—Cuando Dios quiere, los árboles mas altos dan consigo en el suelo, dijo un viejecillo sonriendo.

—Es verdad, tio Blas, y qué juiciosamente habla V! El hombre no es mas que un montoncito de tierra!

—Pues ya me presumia yo que pasaria algo malo en el pueblo, atajó el tio Blas, porque esta tarde en Soria he tenido un encuentro... Vaya un encuentro! ¡Cuando ese hombre aparece en el lugar, siempre sucede una desgracia!

—Y quién es? saltó al instante Doña Tiburcia, á quien la curiosidad hacia ya cosquillas en la lengua.

—Debe ser el demonio si se ha de juzgar por sus obras.

—Habla V. de D. Simeon, tio Blas? preguntó uno de los circunstantes.

—Del mismo.

—A ver, á ver, replicó Doña Tiburcia,